

Preceder de suscripción Peasinas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.º

Mahón, martes, 16 Junio de 1891.

N.º 2.975

CORREO DE HOY

La infamia de una duquesa

Ampliaremos los detalles que ayer pu-
blicamos: *Antecedentes*

Nueve años hace que desde Madrid
fué enviada á San Sebastian una niña
recien nacida.

Llevaba la nodriza que la alimentaba
encargo de entregarla á la criatura á otra
que en aquella ciudad le presentaría
cierto documento.

Las cosas sucedieron como estaban
dispuestas:

La de San Sebastian exhibió el papel
á la que llegaba de Madrid, con la niña,
y éste pasó á poder de la que poseía el
documento.

Transcurrieron seis años.

Dejaron de enviarse á la nodriza las
sumas que se le habían asignado, para
atender á la manutención y cuidado de
la niña, y como aquella mujer no pudie-
ra mantenerla, hizo las gestiones neces-
rias para depositarla en un asilo de
aquella ciudad.

Consiguió su objeto, y la niña fué re-
cogida en el benéfico establecimiento,
pasando allí más de dos años.

El último verano fué la duquesa á
San Sebastian, demorando allí su estan-
cia hasta Enero del actual.

Durante su permanencia, gestionó pa-
ra traerse consigo á la niña, pretextando
la intención de educarla para su ser-
vicio.

Consiguió su objeto, y con ella vino á
la corte la criatura.

Y desde su llegada á Madrid, comenzó
su martirio, que terminó ayer, porque
Dios, compadecido de los sufrimientos
de aquel ángel, le sugirió la idea de es-
caparse de la casa que había sido para
ella un lugar de tortura.

El encuentro

En la calle de Tudescos la encontró el
inspector del distrito del Centro arrima-
da á la pared, mal cubierto su cuerpo
con unos guñapos, y llevándose impresos
en su rostro infantil señales de hallarse
desfallecida.

La recogió, y como no pudiese dar un
paso la infeliz, dispuso que en brazos la
llevase á la delegación del distrito un
agente de Vigilancia.

Cuando esto ocurría serían las cinco
de la tarde.

La niña, que según se dijo, no había
probado nada en todo el día, recibió de
manos del señor Machero, algún ali-
mento.

Tan grave le pareció aquello, que sin
esperar á más se trasladó en coche al
gobierno civil, llevando consigo á la
niña.

No se hallaba el gobernador en su
despacho, y el secretario de dicho go-
bierno, señor Villalba, dispuso que la
niña fuese conducida á las habitaciones
que ocupa su familia, encargando que se
la atendiera, pero sin curarle ninguna de
las heridas y contusiones de que su cuer-
po estaba lleno, para que así pudiera
verlas el juez municipal, á quien se dió
cuenta de lo sucedía.

Pero tardó éste en llegar, y la familia
de dicho señor creyó caso de conciencia
dejar á la pobre niña en el estado en que
se hallaba, y contraviniendo á la reco-
mendación que se le hizo, se disponía á

lavar y curar á la pobre criatura, cuando
se presentó el señor Villalba, y lo evitó,
con el fin de que el juez se hiciera cargo
de todo el horror de la situación.

Llegaron el gobernador y el juez, y
ante ellos fué presentada la niña.

Verla y decir el representante de la
ley que de aquel caso debía entender el
juez de instrucción, fué todo uno.

Extendió la oportuna diligencia de
inhibición y se retiró.

El martirio

Dispuso la autoridad gubernativa que
fuese reconocida la niña por el médico
de la casa de Socorro, y horror causaba
ver el cuerpo de aquella criatura.

El lóbulo de la oreja derecha le tiene
completamente arrancado; en el brazo iz-
quierdo se observa una tumefacción pro-
ducida, según ha dicho la niña, por el
golpe de un martillo; las espaldas están
cubiertas de contusiones; en la cabeza
hay señales de golpes; el rostro aparece
lleno de erosiones; no hay ni un punto
sano en aquel cuerpecito. Aterra oír el
relato que hace la niña de los sufrimien-
tos á que ha estado sometida desde el
mes de Enero.

Lo primero que la duquesa hizo fué
despojarla de las ropas con que se la vis-
tió en el asilo de San Sebastian para en-
trarla; obligábase á dormir á los pies
de su cama envuelta en los guñapos que
cubrían su cuerpo macerado al ser en-
contrada por el inspector de vigilancia;
por la más leve falta, y á veces sin razón
que lo justificase, golpeábase de la mane-
ra brutal de que dan idea las contusiones
que se observan en sus carnes; otras ve-
ces clavábase las afiladas uñas en el ros-
tro ó la cogía por la cintura haciéndola
golpear con la cabeza en las paredes.
Fuera largo el relato de lo que la niña
refiere.

Ayer fué cuando Dios iluminó aquella
inteligencia, haciéndola concebir la idea
de sustraerse á tan cruel suplicio, como
lo efectuó.

Lo que cuenta la niña

—¿Cómo te llamas?—la preguntó el
gobernador.

—Juliana San Sebastian—contestó la
aludida, que entró desembarazadamente
en el despacho.

—¿Qué edad tienes?

—Nueve años.

—¿Dónde están tus padres?

—Nos los he conocido. La mujer que
me crió en San Sebastian y me metió en
el Asilo hace tres años, no me lo dijo
nunca.

—¿Te visitó alguna señora ó algún ca-
ballero allí?

—No señor, nunca.

—¿Y en el Asilo?

—Tampoco. La duquesa doña Isabel
se presentó un día, y después de fijarse
bien en mí, me llevó diciendo que me
tendría por espacio de un año, al cabo
del cual vería si le servía á su gusto.

Vine con ella á Madrid en el mes de
Enero, y desde luego la duquesa Isabel
me cosió las ropas con el fin de que nun-
ca pudiera desnudarme y me hacía dor-
mir sentada en una silla á los pies de su
cama.

—¿Y te castigaba?

—¡Oh, mucho!

—¿Con qué?

—Con lo primero que encontraba á
mano, con un palo, con una silla, con
una bota, con cualquier cosa. Sólo
cuando estaba allí el doctor no me casti-
gaba.

—¿El doctor?

—Sí señor, un caballero muy bueno
que visitaba á la señora.

—¿Quieres volver á tu antigua casa?

—No, no señor, exclamó espantada, la
niña. La duquesa Isabel me mataría.

—¿Y ayer qué pasó?

—Pues que yo llevaba la sopera para
comer la señora, y como quemaba mu-
cho, no pude resistirlo, y la dejé caer.
Entonces la duquesa se levantó furiosa, y
con un martillo me golpeó en este
brazo.

Y al decir esto señalaba el derecho, en
los trapos del cual se veía un agujero,
por donde asomaban las sanguinolentas
carnes de la criatura.

Después que el juez hubo visto á la
niña y recibida indagatoria, se despojó
á la infeliz de sus guñapos, se la lavó, y
vestida con un traje nuevo, fué llevada á
la Casa de Socorro.

Los facultativos declararon que en la
cabeza, en el cuello, en los brazos, y en
el tronco; tenía la mártir bastantes heri-
das, algunas cicatrizadas y otras más re-
cientes y erosiones leves.

Se le hizo la primera cura, y el gober-
nador señor marqués de Viana, el secre-
tario Sr. Villalba y su esposa, y el dele-
gado del Centro Sr. Machero y la suya
se disputaron la satisfacción de obsequiar
á la niña adquiriendo ropas para ella, y
dándole de comer espléndidamente.

La pobrecita parecía renacer con tan-
tas bondades, y á todos tributaba senti-
das frases de agradecimiento.

Ayer escribió en hermosa letra lo
siguiente:

«Juliana San Sebastian da muchas
gracias al marqués de Viana.»

La niña se retiró á descansar á eso de
las once y media á casa del delegado
Sr. Machero.

Tanto la familia de éste como la seño-
ra de Villalba, desean tener la criatura
en su poder el mayor tiempo posible.

Se pensó en un principio en hacerla
ingresar de nuevo en el Asilo de San
Sebastian; pero como, según parece, allí
se cadern los niños sin requisito alguno á
cualquiera que lo solicite, según ha re-
sultado en la ocasión presente, no se
consideró que estaría bien guardada en
aquel asilo, y es probable que la criatura
sea entregada á la Sociedad protectora de
los Niños.

Lo misterioso

¿Qué móviles han podido influir en el
ánimo de la duquesa para obrar como lo
ha hecho?

Esto es lo que no ha podido averiguar
aún el juzgado; pero es indudable que,
en el fondo de este hecho que hemos da-
do á conocer existe algo grave.

En efecto, no es extraño que la du-
quesa mostrase interés por tener á su la-
do precisamente á la niña que tanto ha
maltratado?

Si lo que deseaba era instruir á una
niña para que la sirviera, ¿qué más le
daba que esta fuese una u otra?

Y no sucedió así; su empeño estuvo
siempre firme en llevarse á la pobre víc-
tima de este drama íntimo.

En el fondo de todo esto se sospecha
debe encerrarse algo más grave que el
resultado de un proceder atrabiliario.

Seguiremos comunicando á nuestros
lectores cuantas noticias tengamos refe-
rentes á este escandaloso asunto.

Al padre Coloma

La duquesa de C. E. al padre Luis
Coloma.

«Reverendo padre: Uno de los diarios
de esta corte, «La Iberia», sorprendió

anoche á sus lectores con la narración
detallada de un suceso extraordinario, ó
para emplear las frases del mismo periódico,
«uno de esos crímenes realizados
con esa calma que aterra y pone de ma-
nifiesto la perversidad moral de la per-
sona que los comete».

Como á renglón seguido, el aludido
diario dice que se trata nada menos que
de una mujer que ostenta blasones nobi-
liarios, de una duquesa, se formará us-
ted idea de la avidez con que se leía el
relato, de la abundancia de comentarios
que se hacían, y en fin, del interés que
habrá despertado en el público la noti-
cia, *aún más*, cuando, desde que su
tan célebre novela de usted vió la luz
pública, todos los ojos están puestos en
la sociedad aristocrática y todos espera-
ban un hecho como el presente ó pareci-
do para comprobar la exactitud de las
escenas de su obra y convencerse de si
en efecto, nuestra sociedad, ó parte de
ella, es tan mala como usted la pinta.

El hecho se realizó al fin, y siendo yo
la autora, por mi desgracia, siendo yo
esa duquesa que en un momento ha os-
curecido las hazañas de Currita Albor-
noz, antes que el suceso. Llegue á usted
desfigurado con exageraciones, me apre-
suro á referírselo, tanto para que lo
apunte en cartera y el día que escriba
usted otra novela puede ponerle la nota
de «histórico», como para que ese día no
sea usted conmigo menos caritativo que
lo ha sido con Curra Albornoz y me en-
vie á otro padre Cifuentes que, con la
caja de rapé y el pañuelo de yarbas en
la mano, me aconseje asistir á otros ejer-
cicios, pues yo le prometo, después de
un gran sollozo, un arrepentimiento sin
cerro.

Y voy al caso.

Hace nueve años envié á San Sebas-
tían una niña recién nacida como una
nodriza, que llevaba encargo de enre-
garla á otra de aquella ciudad, como así
lo hizo, mediante la presentación por
parte de aquella de cierto documento.

Pero yo, entre el bullicio cortesano,
olvidé por completo á la criatura, y
aquella mujer, falta de recursos, gestio-
nó á los seis años justos la entrada de la
niña en un asilo de dicha ciudad, cosa
que consiguió, dejándola depositada en
el establecimiento benéfico, donde estu-
vo más de dos años.

Pero el pasado verano, siguiendo el
mismo camino que Curra Albornoz, fui
á San Sebastian, y allí permanecí hasta
Enero de este año, con el propósito de
hallar aquella niña que sentí haber aban-
donado.

Después de practicar muchas diligen-
cias logré encontrarla, y como á mi lado
era de suponer que mejorara de suerte,
y tal vez podría llegar á ser mi heredera
(pues caprichos más grandes se han vis-
to en las duquesas), fuéme muy fácil
conseguir sin reparo.

Desde entonces hasta el día de ayer no
aciertó á explicar lo sucedido. Segura-
mente tienen razón los que me califican
duramente, pues yo he martirizado á la
infeliz criatura con tormentos más refi-
nados que los que empleó la Inquisición
he llegado hasta el extremo de macerarle
las carnes de los brácitos á martillazos.
La he hecho dormir entre andrajos á los
pies de mi cama, y he realizado una por-
ción de atrocidades inenarrables.

¿Hasta donde hubiera llegado? No lo
sé. Bien hizo la niña en huir de mi casa
ayer, pues algo más infame hubiera he-
cho con ella si se pone á mi alcance
cuando yo hubiera concluido de almor-
zar.

Y á propósito: la nueva novela la pue- de usted titular «La Inquisidora».

Hasta aquí lo que yo puedo referirle de cuenta propia; lo demás lo sé por los periódicos. Que fué encontrada en la calle de Tudescos; que una vez reconocida se dió parte al juez municipal Sr. De Gregorio; que este funcionario creyó la cosa grave, y pasó el caso al juez de ins- trucción, y que este comenzó á instruir las primeras diligencias de un proceso, después de oír mi declaración.

Hay otros detalles, tales como el de haberse pedido al gobernador de Gui- púzcoa que averigué las formalidades con que me fué entregada la niña; que esta se halla depositada hoy en la dele- gación del distrito del Centro mientras se le destina á un asilo, y que del recono- cimiento practicado por el médico de la casa de Sócorro resulta que la niña tie- ne el lóbulo de la oreja derecha comple- tamente arrancado; que en el brazo iz- quierdo se observa una tumefacción pro- ducida según ha dicho la niña, por el golpe de un martillo; que las espaldas están cubiertas de contusiones; que en la cabeza hay señales de golpes; y el rostro aparece lleno de erosiones...; que no hay ni un punto sano en aquel cuerpecito.

Reverendo padre: tenía usted razón al decir en su novela *Pequeñeces* que eran catorce las malas mujeres de la sociedad aristocrática. Yo soy una de esas, que va- le lo menos por diez.

Puedo también asegurarle que para cuando escriba la nueva novela «La in- quisidora», ya seremos más las malas, porque á pesar de estas y como estas, us- ted verá como la sociedad aristocrática sa- na no protesta, y no forma un tribunal de honor que nos arroje de su seno; pues lo que es á mí, no podrán pedirme que de- vuelva cruces que no tengo.

Pídale mil perdones por la molestia, reverendo padre; y soy de usted humilde servidora.—LA DUQUESA DE C. E.»

La opinión pública

Ante todas cosas pide que la justicia sea igual para todos, y que sea duquesa con sus noventa mil duros de renta anual, su grandeza de España y sus timbres, va- ya como cualquier pelona á la cárcel.

Por otra parte, es opinión general que este drama debe ser la segunda parte de algun otro ocurrido hace nueve años, re- lacionado con la venida al mundo de la niña martirizada.

Carta de Madrid

Madrid 11.

Sr. Director de *El Mercantil Valen- ciano*.

Acercas del discurso del Sr. Sagasta pronunciado en la sesión de hoy contra el proyecto del Banco hay distintas opi- niones. Los fusionistas, como es natural lo aplauden mucho, y además de estos los posibilistas y aún algunos otros ele- mentos democráticos, lo califican de gra- ve para el gobierno.

¿Y en qué consiste la gravedad? No lo sabemos ni nadie nos lo ha podido decir. Es más, yo creo que en punto á oposi- cion rayó á más altura el Sr. Moret, que es cuanto se puede afirmar.

Juzguen los lectores.

El Sr. Sagasta comenzó por afirmar que este país se encuentra en mejores condiciones que ningún otro para llegar á la nivelación de sus presupuestos. Y para probarlo apeló á los argumentos co- nocidos de las guerras que hemos tenido y de las que salimos afianzando nuestro crédito.

No le bastó esto al Sr. Sagasta. Defen- dió la gestión financiera de la Restaura- ción y de la Regencia. Hizo de la Ha- cienda lo que el llamó en otra ocasión con su pintoresco estilo, un *rosicler* de esperanza.

De aquí deducía, de estos puntos de vista tan optimistas, la inoportunidad del proyecto, tanto en la ampliación de circulación fiduciaria, como en la pró- rroga del privilegio del Banco.

El párrafo elocuente del discurso del señor Sagasta, el mejor sentido, fué el que dedicó á defender el decreto ley del Sr. Echegaray. Decía el Sr. Sagasta, y decía bien, que tal decreto no puede in- vocarse como antecedente ni como justi- ficación del actual proyecto. El decreto de Echegaray se firmó en Somorrostro en días luctuosos para la patria, frente al cañon enemigo, en la triste lucha de la guerra civil. ¿Cómo pueden compararse tiempos con tiempos? Si se comparan es porque el partido conservador, en tiem- pos de paz, solo sabe gobernar con pro- cedimientos de guerra. Este párrafo fué muy aplaudido y lo fué con perfecta justicia.

Pero vengamos á las declaraciones concretas del jefe del partido liberal. Las dió con la debida solemnidad y sonaban á hueco por todas partes.

El partido liberal *respetará* esta ley, porque las leyes deben respetarse aun- que sean malas. Pero el partido liberal, que quiere gobernar con la opinion siempre, utilizará todos los medios que le proporcione la opinion y el poder le- gislativo para evitar los inconvenientes de esa ley.

¿Qué significan esas declaraciones? ¿Cuáles son esos inconvenientes? ¿Tocará ó no el partido fusionista á la prórroga del privilegio del Banco, limitándola ó anulándola? Eso es lo que nos importa saber.

Como por via de ampliación, añadió el Sr. Sagasta que si en Inglaterra se res- cinde el contrato con el Banco ó puede rescindirse, también puede hacerse lo mismo en España. La posibilidad nadie la niega; pero eso que se puede hacer en Inglaterra, lo hará ó no lo hará el señor Sagasta?

Por todas partes se llega á la misma duda; por todas partes lo que aparece en el discurso del Sr. Sagasta es el deseo de satisfacer á la opinion y de resultar gu- bernamental.

El Sr. Sagasta dió una cosa que es verdad, pero que no hace mella en el go- bierno. Este ha contratado la emisión y la prórroga con el Consejo del Banco. Pero como según los Estatutos el Banco no puede resolver nada sino en junta ge- neral de accionistas y por los votos de las dos terceras partes, pregunta Sagasta: ¿En qué situación quedaría el gobierno, en qué situación quedaría la regia prórroga- tiva si la junta de accionistas rechazara el proyecto?

El argumento está bien y está fundado en buena doctrina; pero á eso dice el go- bierno y dice el ministro de Hacienda: «No haya miedo. La junta general de accionistas acuerda lo que quiere el Con- sejo del Banco. Los accionistas no han de oponerse á un proyecto que aumenta sus beneficios.» Y esa respuesta no pue- de ser mayor condenación del proyecto, porque favorece los intereses de los ac- cionistas en daño y ruina del país.

El Sr. Sagasta terminó su discurso di- ciendo que, como amigo de las institu- ciones y amante del país, aconsejaba al gobierno que retirase ó modificase el proyecto. Y en esas palabras encuentra la gente la gravedad del discurso.

Yo no sé si la gravedad estará en que lo diga ó no el Sr. Sagasta ó en que sea verdad. Para Sagasta es un tópico de la discusión, como para los conservadores lo era propositar toda clase de males para las instituciones si continuaba Sa- gasta en el poder. Y unos y otros cuando están en el gobierno se olvidan de sus promesas y los conservadores aceptan y agravan el proyecto de Eguillor.

¡Bah! Sólo una sonrisa puede inspirar el que Sagasta hable de campañas admi- nistrativas y económicas. Sólo se puede oír como quien oye llover eso de que se llegará á la nivelación de los presupe- stos.

Sagasta ha empleado hoy todos los *clichés* de su repertorio. «Todavía es tiempo, mañana será tarde; hay que en- trar de una vez para siempre en el cami- no de las economías; hay que atender á la protestas de las fuerzas vivas de la sociedad», etc., etc.

Al oír esto recordábamos la conferen- cia del Sr. Pi Margall la otra noche en el Ateneo. Y tenemos la seguridad de que aquellos iroqueses de que habló Pi ya empleaban en su tiempo el mismo género de oposición y de fraseología que ahora se estila.

Lo que ha dicho el Sr. Navarro Re- verter de la exposición dirigida á las Cortes por el Círculo de la Union Mer- cantil no tiene disculpa ni explicación racional culpable.

Se necesita estar en un momento de desvarío—que la subsecretaría de Ha- cienda no debía permitir—para declarar en pleno Parlamento que la exposición del Círculo es un libelo.

Los comerciantes están indignadísimos y han de devolver con creces al Sr. Na- varro Reverter su atrevimiento y su in- justicia.

Cuando se pertenece á la conjunción se debe tener alguna prudencia. En este país se olvida y se perdona todo, pero no tanto, señor Navarro Reverter.

M.

Los monárquicos ingleses

Los periódicos ingleses están poniendo como chupa de dómine al heredero de la corona.

Y no se crea que son papeluchos de poco más ó menos los que dicen cosas durísimas al príncipe de Gales. No, se- ñor; el que con más acritud le censura y le vitupera es *El Times*.

Este diario, después de censurar al príncipe por hallarse comprometido en un asunto sucio y escandaloso á causa de su pasión por el juego, le dice que debe firmar una solemne promesa de no vol- ver á jugar en toda su vida.

¿Qué cosas pasan en Inglaterra! Si aquí nuestro príncipe de Asturias tuviese afición á tirar de la oreja á Jorge, y por causa de esta afición se liallase li- gado por estrecha amistad con fulleros y tramposos, ni iría al juzgado á prestar declaración en causa por estafa seguida á sus amigos, ni se formaría causa de nin- guna especie, ni nadie se atrevería á de- cir una palabra sobre el asunto.

¿Para que *El Times* se viniera aquí á poner como chupa de dómine al prin- cipe!

En nuestra hidalga nación los prin- cipes pueden hacer cuanto les dé la gana, pero «la prensa periódica—según dijo el eminente filósofo-Romero Robledo—no puede ser libre sin deshonorarse.»

Telegramas

Buenos Aires 12.

El Congreso ha votado de acuerdo con el Senado el proyecto de ley concediendo por seis meses la moratoria de los pagos en oro y plata.

Se exceptúan de esta medida los pagos referentes á los impuestos nacionales y locales. El servicio de cédulas nacionales en oro se aplaza también hasta Julio pró- ximo.

Paris 12.

Continúa la indecisión en nuestro mer- cado de trigos por efecto de la votación recaída en el Senado, disponiendo la in- mediata aplicación de la rebaja temporal de derechos de aduanas sobre los trigos y harinas.

Se han hecho muy pocas operaciones en trigos del país, cotizándose los blan- cos de 30'25 á 30'75 y los rojos de 28'30 á 30'50.

Los trigos extranjeros se mantienen bastante firmes, pagándose de 25'25 á 25'60 los de California, 23'75 los de Bombay, y de 26'25 á 26'40 los de Aus- tralia cada cien kilos.

Buenos Aires 12.

El Senado argentino ha vuelto á ocu- parse en el asunto relativo á la suspen- sión durante seis meses del cambio de los billetes por oro.

A pesar de haber aprobado una propo- sición en dicho sentido ayer resolvió exa- minar de nuevo el asunto.

Llaman vivamente la atención las con- tradicciones de dicha Cámara.

Paris 12.

Las noticias de China recibidas hoy son gravísimas.

Un telegrama de Shanghai dice que tanto los edificios pertenecientes á las misiones católicas como los de las protes- tantes han sido incendiados por el popu- lacho fanático de Wucheulac y Poyaug.

En Takulang estallaron también serias revueltas contra los europeos; pero lo más grave es que las tropas que el gobier- no chino envió á dicho punto para reprim- ir la sedición han hecho causa común con los rebeldes, uniéndose á éstos.

(*El Mercantil Valenciano*.)

MAHON

Sesión del Ayuntamiento

correspondiente al día de hoy

Se aprobó el acta de la sesión ordinaria anterior.

Se aprobó la subasta de arriendo del arbitrio sobre los puestos de venta en el mercado de verduras durante el año económico de 1891-92 adjudicada á favor de D. Juan Tuduri Lliná.

Se autorizó á Francisco Mus Ale- gre y Juan Olives Carreras para construir caseta de baños en el muelle de este puerto.

Se autorizó á D. Guillermo Orfi- la Pons para avanzar una pared del dorso de la casa numero 25 de la calle Cos de Gracia y construir un puente sobre la alcantarilla de des- agüe de una sección de la misma.

Se concedió á D. Juan Gomila Mercadal, la prohibición de una ex- pósito que tiene solicitada.

Se aprobó la cuenta de higiene correspondiente al mes de Mayo próximo pasado.

Se aprobó una cuenta de cons- trucción de aceras en una parte de la plaza de la Esplanada.

Se acordó recurrir de alzada an- te el Excmo. Sr. Ministro de la Go- bernación contra una resolución del Sr. Gobernador de la provincia que dispone continúen ejerciendo el cargo de concejales durante el pró- ximo bienio D. Juan Orfila Pons y D. Antonio Pons Pons.

Se acordó someter á la Junta mu- nicipal la resolución dictada por el Sr. Gobernador de la provincia so- bre el presupuesto ordinario de esta Corporación para el año económico próximo.

Se aprobaron las cuentas de los festejos celebrados en el año último por Ntra. Sra. de Gracia.

Y se levantó la sesión.

Ha sido notificada á nuestro que- rido amigo y compañero D. Juan J. Rodríguez la sentencia dictada por

el Sr. Juez municipal de esta ciudad en el juicio de faltas sobre la denuncia del Sr. Delegado de Vigilancia por lo del entierro de la niña Dolores Barranco, en cuyo fallo se le impone la multa de 15 pesetas.

El Sr. Rodríguez, ha interpuesto recurso de apelación ante el señor Juez de Instrucción de este partido.

El conductor de uno de los vergeles del *Plá* de S. Juan atraído por los gritos que salían de una noria se asomó á la misma y distinguió en el fondo á una muger joven todavía con el agua hasta el pecho.

Al preguntarla que hacía en aquel sitio dijo que estaba tomando baños, sin que se pudiera indagar como había podido bajar hasta aquel sitio.

Parece que la infeliz padece de enagenación mental.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro particular amigo el aventajado alumno de la Escuela Naval Flotante D. Pedro Cardona, sobrino de nuestro distinguido amigo D. Rafael Prieto y Caules, llegado hoy á bordo del vapor *Nuevo Mahonés*.

¡Bienvenido sea.

En el vapor correo *Nuevo Mahonés* ha llegado hoy el comisario de guerra D. Bartolomé Barceló destinado á esta plaza.

También han llegado los distinguidos ingenieros civiles Sres. Estadas y Calvet.

El Sr. Gobernador civil de esta provincia ha devuelto aprobado á la Alcaldía de esta ciudad el Reglamento de la Sociedad que bajo la denominación de "Tertulia Republicana Coalicionista," ha de establecerse en la calle del Carmen número 40.

Rapidez en las comunicaciones.— Hemos tenido el gusto de ver un telegrama expedido en Barcelona á las nueve de la mañana de ayer y recibido en esta ciudad á las 10 de la de hoy de manera que ha tardado la friolera de 25 horas en llegar á manos de su destinatario.

Como podrán ver nuestros lectores en el extracto de la sesión del Ayuntamiento el Sr. Gobernador de la Provincia ha resuelto que los concejales D. Juan Orfila y D. Antonio Pois continúen en el desempeño de sus respectivos cargos.

Nos ocuparemos en breve de esta peregrina resolución.

De pocos días á esta parte vuelven los traviesos chiquillos, que tanto abundan en esta población, á arrojar piedras desde las cuestas y miradores á las orillas de nues-

tro puerto. El sábado faltó poco para que hirieran á un forastero y el mismo día fué herida en la cabeza una pobre niña vecina de uno de los almacenes del andén de Levante, causándole daño de bastante consideración.

Bueno fuera que se aplicara el debido escarmiento al causante de tales hazañas, á fin de que terminaran de una vez para siempre, ya que nos esponemos el mejor día á tener que deplorar una sensible desgracia, ó cuando menos salir con la cabeza rota.

Interesan á los fabricantes del cazado las siguientes líneas que copiamos de un colega de Madrid del 9:

«Decíase ayer con referencia al ministro plenipotenciario de los Estados Unidos, que hoy se publicaría el convenio comercial entre España y aquella República.

En los centros oficiales lo negaban anoche, diciendo que el convenio no será publicado mientras el Gobierno de España no reciba un documento solemne del de los Estados Unidos, haciendo constar su aprobación á todos los extremos del convenio.

No falta quien crea que el convenio no será público hasta los últimos días de este mes, porque el Gobierno desea que no haya tiempo para que en las Cortes se plantee sobre él un amplio debate.»

El baile dado el domingo en el "Prado Mahonés," calle de S. Juan, se vió, según se nos ha dicho, estremadamente concurrido, siendo bastantes las parejas que disfrutaron de tan amena diversion, llamando la atención de los concurrentes la tanda de boleros que bailó una joven pareja siendo al final aplaudida y con deseos de que se repita en los bailes sucesivos, saliendo la concurrencia muy complacida de aquel local.

Copiamos de "La Farmacia Española":

«Uno de estos días quedará firmado el Real Decreto poniendo en vigor el nuevo reglamento para la asistencia facultativa de los enfermos pobres.

Según nuestras noticias, aprobado ya por el Sr. Ministro de la Gobernación, en día próximo le llevará á la firma de la Reina, y en breve le publicará la Gaceta de Madrid.»

El vapor *Nuevo Mahonés*, llegado esta mañana de Palma, ha sido portador de la siguiente carga:

350 sacos yeso en polvo, 50 id. cemento, 20 id. arroz, 9 cubetas cerezas, 24 cajas jabón duro, 7 sacos cáscara de cacao, 37 barriles vino tinto, 5 id. aceite de oliva, 4 cascos aguardiente, 4 garrafones y 1 cuartín anisado, 22 bultos fideos, 11 bultos madera ordinaria, 4 id. alpargatas, 1 caja ferretería, 17 bultos almidón, 4 cajas cerillas, 1 id. azafrán, 1 bulto sombreros, 4 cajas huevos, 2 cestos tomates, 1 caja dulces, 1 maleta joyería, 7 bultos muebles, 1 fardo hules, 9 macetas obra de barro, 6 bultos cáñamo, 22 fardos suela curtida, 12 id. pieles curtida, 3 bultos vidrio

hueco, 350 kilos obra de palma y otros efectos.

En el propio vapor han llegado los siguientes pasajeros:

D. Eusebio Estadas, Joaquín Viza, Ignacio Forteza, Juan Madrid, Enrique Vila, Manuel China, Bernardo Cabot, Francisco Fuster, Mariana Grases, Ana Puig, Francisco Ballester, Juan Sorá, Bernardo Calvet, Pedro Cardona, un gefe, un oficial, una esposa, 3 hijos y un soldado.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES de EL LIBERAL

Madrid 13 Junio 1891.

Mi querido Director y estimado amigo: Siento iniciar mi correspondencia para ese valiente é ilustrado periódico, con una nota triste y dolorosa; pero ella es la dominante en la semana. Es el objeto de todas las conversaciones, y la atención pública se ha fijado en ello más, efecto de la inercia que se nota en política, toda vez que está durmiendo un sueño profundo comprendido entre el anoecer de la cuestión con el Banco de España por el aumento de crédito y el amanecer del tan resobado tratado con los Estados-Unidos por el bill del mayor Mac-Kinley.

Aludo al principio de proceso, cuyos protagonistas serán la Duquesa de Castro Enriquez, grande de España de primera clase y una desgraciada niña víctima de extrañas caridades. El pueblo, Juez severo pero justo y noble, quiere ver en el martirio de la inocente criatura una historia oculta, y en las infamias cometidas el refinamiento de una crueldad sin límites. Adjunto va un recorte del periódico que más extensamente ha tratado la cuestión, y creo que los blasones de la ilustre grande de España no saldrán muy bien parados ni muy tersos que digamos de esta colada, en la que ya empiezan á salir detalles de su vida privada. En el martirio de esa pobre niña (si resultara cierto cuanto el aura popular designa) sería aplicable aquella absurda máxima «de que la falta de los padres caerán sobre los hijos hasta la cuarta generación» precepto que rechaza toda conciencia honrada por más que el catolicismo la proclame. Tendré á V. al corriente sobre este asunto que promete ser ruidoso.

Nuestros padres en el Congreso obcecados en su operación con el Banco de España, sin que baste á disuadirlos la opinión unánime del país y el último discurso del Sr. Sagasta, en el que con su habilidad verdaderamente maquiavélica, indicó la ilegalidad del contrato, y patentizó lo poco conveniente de semejante operación, pero como no hay mejor sordo que aquel que no quiere oír, el contrato se celebrará y salga el sol por Antequera.

La literatura parece que sigue el curso de la política, pues aun sigue dando que hablar la célebre obra del no menos célebre P. Jesuita Coloma *Pequeñeces* y más porque los personajes de la obra han creído verse fotografiar, cuyas personalidades no me atrevo á designar á V.; pero en oposición con todo esto, mete bastante ruido la próxima corrida de beneficencia la que promete ser un acontecimiento taurino.

Perdone la escasez de noticias de esta, pero la semana no ha dado más de sí, y la premura del tiempo también me lo impiden.

Queda hasta la próxima su afmo.

El Corresponsal.

BOLSA DE BARCELONA

15 Junio 5-30 t.

4 por 100 interior	77'970
4 por 100 exterior	78'220
4 por 100 amortizable	00'000
B. H. de Cuba	104'750
Banco Hispano-Colonial	61'100
Acciones ferrocarril Francia	43'300
Id. Norte	69'900
Id. Orense	16'000
Id. Almansa	154'000
Obligaciones Francia	63'500
Id. Norte	00'000
Id. Orense	38'250
Id. Almansa	73'500
Compañía Trasatlántica	00'000
Cubas nuevas	98'250

Crónica religiosa.

Santo de hoy

S. Ferreol ob.

Santo de mañana

S. Manuel mr.

Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 14.

D. Palma, vapor *Nuevo-Mahonés*, capitán D. Francisco Cardona, con 19 tripulantes, 21 pasajeros, efectos y la correspondencia.

MISCELÁNEA

Los tramposos pocas veces están en casa.—M. D.

En la estación:

—Señora, ¿tiene usted algún bulto?

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 15 5 t.

En el Congreso se ultima la discusión de la ley del Banco.

La duquesa de Castro Enriquez sigue negando que martirizara á la niña; actívase el sumario que va confirmando los hechos.

El miércoles se presentará en el Congreso el proyecto de reformas al Código penal.

Ha ocurrido una gran catástrofe en un tren de Suiza de resultados de la cual han resultado 600 muertos y heridos.

Madrid 16 10-15 m.

Se han hecho algunas prisiones en Barcelona, de albañiles huelguistas.

Ha tenido lugar en Almería un numeroso meeting, sin que haya ocurrido ningún desorden.

Nada nuevo se sabe sobre el asunto de la Duquesa Isabel.

FABRA.

SULFATO DE COBRE

INGLÉS DE PRIMERA CALIDAD

Desde 10 kilos por arriba á 75 céntimos de peseta el kilo, se espense al por mayor y menor en la Farmacia de HERNANDEZ, Alayor.

NOTA.—Corre en el comercio «Sulfato de cobre de segunda», que lo espenden á muy bajo precio y como de primera; no fiarse de él por ser muy impuro y por tanto inservible para combatir el MILDEW.

FÓRMULA PARA LAS VINAS.—Por cada 100 litros de agua, dos kilos de sulfato de cobre y 700 gramos de cal.

TRASLADO

Lo está verificando el taller de

JUAN ESPÍ

situado en la calle Deyá núm. 10 á la casa núm. 14 de la misma calle.

14 -- DEYÁ -- 14

D. Elías Valero García, Juez de primera instancia del partido de Mahón.

Por el presente tercer edicto se cita llama y emplaza á los que se crean con derecho á la herencia dejada por Francisca Angela Rosa conocida por Francisca Llopis Sintes, hija de padres desconocidos, natural y vecina que fué de la villa de Alayor de este término judicial y en donde falleció sin otorgar disposición testamentaria el día diez y ocho de Abril de mil ochocientos ochenta y ocho en estado de soltería, para que dentro el término de sesenta días contaderos desde la inserción de este edicto en la «Gaceta de Madrid» comparezcan ante este Juzgado á dedicarlo, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar en derecho.

Dado en Mahón á nueve junio de mil ochocientos noventa y uno.—Elías Valero.—Ante mí, Licenciado Juan Trémol, Esno.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al **DR. CASASA** en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarlos.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al **Dr. Casasa** en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

Segunda subasta

El lunes 22 del corriente á las 11 de la mañana se venderá en subasta pública en los bajos de este Centro, la casa situada en esta ciudad calle de Isabel II n.º 27, esquina á la de San Antonio, perteneciente á los hermanos Borrás y Cardona, con la rebajadel diez por ciento del justiprecio. El pliego de condiciones y títulos de la finca se hallan de manifiesto en la agencia de este Centro.

Se halla en venta la casa situada en esta ciudad calle de San Jaime n.º 17, esquina á la de San Antonio.

LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase

Núm. 2

3—Arravaleta—3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 20 de Junio de 1891.

Prospecto

Ha de constar de 30.000 billetes, al precio de 500 pesetas el billete dividido en decimos á cinco pesetas, y distribuyéndose 1.095.000 pesetas en 1.530 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	140.000
1 de	70.000
1 de	35.000
1 de	15.000
23 de 3.000	69.000
1.200 de 500	600.000
99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 140.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 70.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 35.000 pesetas	49.500
2 aprox. de 4.000 cada una, para los números anterior y posterior al del premio mayor	8.000
2 id. de 5.000 id., para el premio 2.º	6.000
2 id. de 4.000 id., para el premio 3.º	3.500

1.530 1.095.000
Mahón 11 Junio de 1891.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

Agencia Administrativa

CALLE DE LA IGLESIA 12

SUBASTA

El día 20 del corriente, á las 12 de su mañana, se venderá en licitación privada en las Oficinas de esta Agencia, una casa sita en esta ciudad calle de Gracia núm. 57.

Los títulos de propiedad y condiciones de dicha subasta, se hallan de manifiesto en las oficinas de esta Agencia.

Para vender

se halla la casa n.º 44 y 46 calle de Santa Cecilia; véanse con su dueño bajo la Cuesta larga n.º 96.

Sardinas para pescar

HANNOVER, 6

a 3 pesetas la arroba

Chocolate Gauran

PERFECCION, BONDAD, BARATURA

En la buena aceptación que va obteniendo por todas las personas que se sirven probar el tan renombrado «Chocolate Gauran» que con su fina aroma y buena fabricación, aventaja á muchas otras Fábricas se recomienda por sí mismo, y por encontrarse de venta en los principales establecimientos de Confiterías y Ultramarinos de toda España.

En Mahón depósito y venta al por mayor y menor, Confitería LA PALMA y muchos otros establecimientos importantes.

Probad el legítimo Chocolate Gauran Garantizado.

EL CISNE

Fábrica de cerveza

DE FRANCISCO PRATS ANDREU

Ofrece al público su nuevo producto y lo pasa á domicilio al módico precio de 1,50 pesetas docena, sin envase.

El servicio se hace en canetas de 34 centilitros con tapon mecánico de porcelana, sistema FRITZNER.

Continúa en depósito «Cerveza Catalana». Fábrica Bellavista 6. Despacho Central, Arravaleta 20.

VINO TINTO

Lo hay de venta, de muy buen gusto, á los precios siguientes:

A 14 cént. de escudo litro.

A 18 id. id. de Benisalem.

A 22 id. id. del país, sin mezcla.

También hay sardinas á 8 cént. escudo docena y macarones de Barcelona á 11 cént. escudo libra.

130—Gracia—130